

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

BT

LICENCIATURA EN ETNOLOGÍA

HISTORIA DE MÉXICO II: ÉPOCA COLONIAL

Profesor: Luis Abraham Barandica Martínez

Alumno: José Javier Ramírez Flores

*“Chichimeca La Guerra (1550-1600)”*

17 de septiembre de 2014

---

## La Guerra Chichimeca (1550-1600)

Philip W. Powell

Philip Wayne Powell (1913-1987) fue un historiador estadounidense especializado en la historia colonial española y del suroeste de Estados Unidos. Nació en California. Asistió al *Occidental College* después se transfirió a la Universidad de California en Berkeley, donde recibió un grado en artes en 1936, retomó sus estudios universitarios y cursó una especialidad en estudios hispánicos con Herber I. y Herber E. Bolton. Completó su doctorado en 1941, y se unió a la armada. Para 1943 daba clases en la Universidad de Pennsylvania y en 1944 en la Universidad de Northwestern. En 1947 fue contratado por la Universidad de California en Santa Barbara, donde trabajó hasta que se retiró, convirtiéndose en Profesor Emérito en 1981. Sus trabajos de investigación estuvieron enfocados en la zona fronteriza entre la parte española y anglosajona en América y en la historia colonial del sureste de Estados Unidos.

### CONTENIDO

Para el autor de este libro historiadores y otros escritores en los Estados Unidos se ha despertado la atención desde hace largo tiempo por la historia de Juan Oñate y de la fundación de Nuevo México, ya que esta remota frontera mexicana llegó a ser una de las tierras limítrofes de la colonia española a las que llegó el avance de los angloamericanos hacia el oeste. Sin embargo, las raíces históricas de un avance hacia el norte, igualmente manifiesto, que hizo nacer ésta y la mayor parte de otras fronteras hispanomexicanas – y una migración hacia el norte que aún es vigorosa- todavía no han sido suficientemente investigadas y evaluadas.

El antecedente de la guerra chichimeca, fue la Guerra del Mixtión de 1521 a 1542 que reveló una sorprendente fuerza bélica entre los tribuños seminómadas del norte de Guadalajara, que ya habían sido pacificados, pero que en contra del nuevo régimen por parte de los españoles se sublevaron buscando emanciparse de su yugo. Para el año 1943 no había incursiones fructíferas al norte, más allá de Guadalajara las tierras seguían desconocidas incluso para los nativos, mexicas, otomíes y purépechas. Las primeras avanzadas fueron por parte de ganaderos y frailes que establecieron con sus

asentamientos el límite conocido de éstas tierras. Éstas tierras empezaron a ser conocidos como la nueva provincia de los Chichimecas, que fue el genérico para los indios nómadas de la región. La necesidad de pastos para ganado parece haber provocado la mayor parte de este temprano avance por tierras de los chichimecas. Así Pénjamo fue fundada por Juan Villaseñor en cooperación con purépechas y religiosos de Michoacán y con los guamares chichimecas. Los frailes “audaces” dejando atrás los ranchos ganaderos, de igual forma los agustinos penetraron a la tierra de Meztitlán hicieron contacto con las tribus chichimecas a fines de la década de 1530, entre 1539 y 1543 fundaron una casa en Meztitlán, a final de la década tenían una segunda casa den Xilitla, entre los pames. Franciscanos avanzaron hacia norte desde Acámbaro para convertir a las tribus chichimecas. Se encontraron yacimientos de oro y plata cerca de Guadalajara, lo que ensanchó la base de la colonización española en la Nueva Galicia. Incorporaron a cazcanes, una de las principales tribus de la guerra del Mixtón. La colonización hispanoindia avanzó gradualmente por el altiplano durante la década de 1540.

Para el 8 de septiembre de 1846 Juan de Tolosa, algunos españoles, franciscanos y aliados indígenas que habían partido de Guadalajara, se topan con un lugar que hoy se conoce como el cerro de la Bufa, en lo que hoy es Zacatecas, lograron negociar con los habitantes de ese lugar que lo ocupaban como fortaleza, aparentemente eran zacatecos que habían participado en la Guerra del Mixtón, gracias a que pudieron comunicarse con los indígenas de la expedición y que también habían participado en esa guerra, facilitó un encuentro pacífico además de facilitar la información de la localización del mineral en la zona, cosa que estallaría la minería en Zacatecas, que enviaría plata hacia el sur y después a Europa.

Los cuatro pilares de la minería zacatecana fueron Cristobal de Oñate, que fungió como gobernador en funciones de Nueva Galicia, Diego Ibarra, el ya mencionado Juan de Tolosa, todos ellos vascongados, y por último Baltazar Temiño de Bañuelos. Con la población de Zacatecas en aumento, disminuyó la probabilidad de asalto por parte de los chichimecas, el problema eran ahora los caminos, ya que estas tierras estaban alejadas del centro conquistado por Cortés, de modo que las tierras por donde pasaban los caminos eran blanco de los ataques chichimecas. Con descubrimientos de minas en Guanajuato, el comercio y la población aumentó, los caminos se mejoraron y se

instalaron posadas para los arrieros y comerciantes. Los tamemes que eran usados anteriores a la llegada de los europeos, siguieron siendo un medio de transporte importante a pesar de la implementación de bestias de carga y diligencias. Aunque había siempre medidas para evitar problemas a los indígenas de las zonas cercanas a los caminos por parte de los viajeros, según documentos oficiales de la época, había otros muchos comportamientos para con ellos que le restaban importancia junto a los ibéricos o incluso algunos indígenas con cargos públicos.

La Gran Guerra de los Chichimecas se puede ubicar en 1550, ya que en ese año aumentaron las hostilidades en gran medida contra los invasores españoles y sus aliados que ocuparon las tierras “despobladas” para hacer sus caminos. De las primeras etnias en atacar fueron los Guachichil, la nación Guamar atacaron las estancias ganaderas ya que estaban lejos de los caminos. A pesar de todo, más importante que ninguno de estos factores fue el propio guerrero del norte. Su modo de vida hacía de él un enemigo evanescente, sumamente peligroso por su maestría con el arco y la flecha y por su conocimiento de la tierra en que peleaba. Hasta sus prácticas religiosas, por primitivas que fuera, influyeron en la tenacidad con que combatió a los invasores, blancos e indios, de sus territorios de caza. Su preparación desde niño, sus alimentos, su tipo de refugios, sus relaciones con las tribus vecinas, su concepto de los hombres blancos y de los indios sedentarios, sus juegos y otras diversiones: todo esto fue o llegó a ser determinante del tipo de guerra (y de resistencia) que opuso a los pueblos sedentarios procedentes del sur. Los cuatro grupos que formaban a los chichimecas eran pames, los guamares, los zacatecos y los guachichiles.

La descripción del “salvajismo” dentro de las prácticas de los denominados grupos Chichimecas, a pesar de un comportamiento violento inmerso en su cultura – eminentemente bélica- está lleno de acepciones cristianas, que se resaltan en el texto, teniendo en cuenta que la intrusión a los territorios históricos de estos grupos, tenía un motivo económico que en vista de la dificultad de la empresa podría catalogarse como avaricia, aunado a la intrusión en si y al objetivo de la intención de cambiar el estilo de vida y de subyugar a la población, posiciona al guerrero chichimeca como el enemigo.

Desde el principio, resultó imposible tratar de apaciguar a los habitantes de la Chichimeca, pero las formas más comunes de hacerle frente a este objetivo, fueron

principalmente establecer comunidades hispanoindias para defender los puntos principales, y de esta forma, paulatinamente ir poblando, y obligando o induciendo a sus enemigos a la forma de organización española para con los indígenas. Otra táctica usada por los españoles, desde las primeras incursiones de Hernán Cortez a territorio mesoamericano, fue la de utilizar las alianzas con las etnias ya establecidas, induciéndolas a aceptar su religión y encaminarlas a la dinámica económica y social que se estableció en los estados que hoy conforman México. Para la Guerra Chichimeca, grupos de otomíes –según el texto- se ofrecieron voluntariamente a incursar en los territorios hostiles para ayudar a combatir a las diferentes tribus que cercaban y asaltaban las caravanas españolas por la ruta Zacatecas-México, a cambio de propiedades en las ciudades o pueblos que fundaran para frenar el desalojo por medio del saqueo de los guerreros norteros.

En la década que va de 1560 a 1570, se intensifican ataques por parte de los grupos Chichimecas, casi llegando a cercar Zacatecas, por la liga dirigida desde Malpaís, un punto geográfico poco accesible y explorado, lleno de cuevas y otro tipo de insumos para la completa subsistencia de estos grupos. Durante este fortalecimiento de los grupos Chichimecas, otras étnias que se mantenían neutrales como Tepehuanes se unen a ellos, al ver que su superioridad frente a los ibéricos. Pedro de Ahumada Sámano es quien a raíz de la intensificación de los ataques a las poblaciones, inicia una campaña que termina de Malpaís a los Chichimecas, el lugar estratégico desde donde dirigían sus ataques y logra una alianza con los Tepehuanes y en algunos territorios de indígenas aparentemente neutrales en el conflicto logra que por su *propia voluntad* trabajen en las minas. Gran parte de la campaña de Ahumada fue financiada por él y sus amistades, a promesa del futuro pago de la corona, mucho del retraso en la dominación de la Chichimeca fue que el gobierno virreinal se concentró en esa época entre la corona y los encomenderos. Distintas disputas políticas y criterios en los mandos virreinales así como de los reinos, de cómo se tenía que tratar el problema en la Chichimeca, por un lado, la posición de la negociación y con esto la tan mencionada pacificación, más precisamente el sometimiento de sus habitantes para usarlos como trabajadores en las minas, y por otro el de escarmentarlos militarmente de tal forma que se vieran librado de sus amenazas de ataques definitivamente, fue como termina esta década que había empezado con una incursión militar mas o menos certera.

? *quien era?*

A la llegada del cuarto virrey de la Nueva España, se empiezan a discutir nuevas políticas para contener el ataque de los cargamentos de plata efectuados por las tribus chichimecas, se discute a nivel teológico la justificación de la guerra contra estas tribus, así como la de su posible esclavitud a causa de sus ataques. Después de mucha deliberación, se llegó al acuerdo de que los chichimecas capturados debían ser enjuiciados y si se les encontraba culpables, tenían que cumplir pena como esclavos, esto generó un mercado negro de esclavos chichimecas, y hasta cierto punto tolerado debido a que incentivaba a que más españoles se unieran al servicio por el posible negocio del tráfico de esclavos, porque también se dio el caso de tomar a indios pacíficos y esclavizarlos en este mercado negro. Los ataques hacia las principales ciudades como Guadalajara y Zacatecas se intensificaron, por lo que para financiar la resistencia y contraatacar a estas tribus se propuso que los costos por estas campañas militares se dividieran entre el virrey, el gobierno de Nueva Galicia y los habitantes y comerciantes que pasaban por las zonas de conflicto. A pesar de esto el gasto invertido resultó insuficiente y los distintos funcionarios que fueron nombrados para combatir, no dieron un resultado certero. Fue hasta que la defensa de Nueva Galicia quedó en manos del doctor Juan Bautista de Orozco, quien logró matar cerca 80 líderes, entre ellos varios caudillos conocidos.

Como el presupuesto para los soldados era poco, sus sueldos eran muy bajos. Y a medida que los ataques continuaban y se intensificaban, hubo que construir presidios, pueblos fundados como defensa, y pueblos defensivos con presidios, en los principales puntos de enfrentamiento con las tribus chichimecas. La llegada de Alonso Manrique de Zúñiga Marqués de Villamanrique, séptimo virrey de México en 1585, marcó un momento decisivo para la pacificación de las zonas de conflicto. Villamanrique, se dio cuenta que el gasto militar en la zona resultaba muy caro y no frenaba los ataques contra las ciudades españolas, sino todo lo contrario, los ejércitos españoles avivaban las diferencias entre chichimecas y ellos. Su estrategia, fue ir reduciendo el número de militares y al mismo tiempo negociar abiertamente con los líderes de las principales tribus de la Chichimeca, ayudado por tlaxcaltecas para la transición hacia la paz, esta estrategia tuvo un buen efecto según los planes de Virrey, y poco a poco los asaltos a los españoles disminuyeron, salvo por algunos casos aislados, se logró la pacificación de la zona.

*explicar.*

La diplomacia aunada a las misiones religiosas, así como el conocimiento de la distribución del poder dentro de los grupos chichimecas fue la clave para la pacificación de esta enorme zona en conflicto bélico por casi medio siglo.

## CRÍTICA

Aunque el autor tiene una amplia documentación sobre la historia de la guerra chichimeca, no puede evitar una tendencia por tener un enfoque evolucionista de las culturas que estudia, y en pocas ocasiones cuestiona los documentos oficiales que son el punto de vista de solamente una parte de la historia que relata, además de usar calificativos generalmente beneficiosos para los españoles y aliados, y negativos para las tribus nómadas, por ejemplo:

*"...contra las peculiares y aterradoras proezas de los guerreros más primitivos de la América india."* (Powell, 2012, p. 12)

*"Fue el primer enfrentamiento completo y constante de la civilización y el salvajismo en el continente."* (Powell, 2012, p. 13)

*"...tenían una cultura extremadamente primitiva y andaban desnudos"* (Powell, 2012, p. 13)

La idea sobre la que corre el libro, se desarrolla sobre las dificultades de los españoles y aliados por conseguir su beneficio económico, es decir, metales preciosos y tierras para pastoreo, pero estos motivos no sólo no se cuestionan, sino que se magnifican:

*"Estos fueron los hombres que abrieron las riquezas del norte, que organizaron los primeros campos mineros en las vetas de Zacatecas, que arriesgaron su capital, su energía y sus vidas en las más arriesgadas empresas, que iniciaron una 'aristocracia de la plata' modificadora de la vida mexicana, que fueron los baluartes de la expansión de la frontera y de su defensa contra los ataques de las tribus indómitas. También fueron quienes dieron ímpetu a la conversión y el asentamiento de las mismas tribus que los habían atacado. Con la plata, que hizo de ellos los hombres más ricos de América, construyeron iglesias y mantuvieron misiones. Dieron a este nuevo bastión de la frontera su estabilidad inicial; cuando otros pensaron que la tarea era irrealizable o que no valía la pena intentarla, ellos siguieron firmes. Se necesitaron valor y dinamismo para hacer triunfar este desplazamiento a una frontera remota, para darle la dirección y la organización requeridas para que pudiera absorber la oleada que buscadores de*

*plata que llegó de pronto a buscar fortuna en el corazón mismo del Gran Chichimeca.*"  
(Powell, 2012, p. 28)

Por otro lado, se exagera el uso de "aborigen" para denominar a las culturas chichimecas, y sus motivos de no dejarse "pacificar" es decir, hacer algún tipo de alianza con los invasores, para que la mayoría tenga el destino de terminar trabajando en las minas y demás empresas de los españoles, sí es verdad que su cultura actuaba de forma bélica, y sádica a los ojos occidentales, simplemente respondían a una invasión de su espacio y forma de vida.

*"Atravesando la tierra de muchas tribus, el tránsito constantemente estaba a la vista y al alcance de grupos sucesivos de curiosos aborígenes".* (Powell, 2012, p. 32)

## BIBLIOGRAFÍA

- Powel, Philip. *"La guerra chichimeca (1550-1600)".* México 2012. Fondo de Cultura Económica.